



TRIDUO EN HONOR A

SAN CARLOS BORROMEO



MISSIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS
REGIÓN NUESTRA SEÑORA MADRE DE LOS MIGRANTES



MISSIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS

EXPEDIENTE

Elaboración

P. Evandro Antônio Cavalli, CS

Revisión

Vitor da Cruz Azevedo

Traducción

Oscar Ruben López Maldonado

Portada

Gabriel Casanova

Proyecto Gráfico, Portada y Diagramación

Lucas A. Santos

Producción Final

Departamento Regional de Comunicación

2025

TRIDUO EN HONOR A

SAN CARLOS
BORRÓMEO

CONTENIDO

Biografía de San Carlos Borromeo.....	5
1º día - San Carlos, un obispo reformador.....	9
2º día - San Carlos, hombre de oración.....	10
3º día - San Carlos, pastor celoso y generoso.....	11
Oración a San Carlos Borromeo	14
Oración a San Carlos (Cardenal Maria Martini).....	14

BIOGRAFÍA DE SAN CARLOS BORROMEIO

Carlos, el segundo hijo de Gilberto, nació el 2 de octubre de 1538. De niño, mostró un gran talento y una inteligencia poco común. Junto a estas cualidades, mostró una fuerte inclinación por la vida religiosa, la piedad y el temor de Dios. Le gustaba construir pequeños altares ante los cuales, en presencia de sus hermanos y compañeros de la misma edad, imitaba las funciones sacerdotales que había observado en la iglesia. Era un mero juego de niños. El amor a la oración y la aversión a las diversiones profanas eran signos más positivos de vocación sacerdotal. El año 1562 trajo a Carlos la gracia del sacerdocio.

En el silencio de la meditación, Carlos lanzó grandiosos planes para la reorganización de la Iglesia católica. Todos ellos giraban en torno a la idea de concluir el Concilio de Trento. De hecho, era lo que más necesitaba la Iglesia, como base y fundamento para la renovación y consolidación de la vida religiosa. Carlos llamaba constantemente la atención de su viejo tío sobre esta necesidad, por la que clamaban todos los amigos de la Iglesia. De hecho, Carlos participó de la última etapa del Concilio, y no exageramos si señalamos a Carlos como el impulsor de aquel gran empeño de la vida católica.

Carlos quiso ser el primero en cumplir las órdenes de la nueva ley, aunque para esta obediencia tuviera que dejar su cargo para ocupar uno inferior. Carlos sabía muy bien que la caridad también abre los corazones a la religión. Por eso una gran parte de sus ingresos pertenecía a los pobres, y sólo se reservaba para sí lo esencial. Las herencias o ganancias que le llegaban del patrimonio familiar, las distribuía entre los indigentes. Todo esto no puede compararse con las obras de caridad que el arzobispo llevó a cabo cuando el hambre y una epidemia similar a la peste invadieron la ciudad de Milán en 1569-1570.

No teniendo más para dar, pidió limosna para los pobres en persona y abrió así fuentes de ayuda que habrían permanecido cerradas. Sin embargo, cuando en 1576 la ciudad fue visitada por la peste y la gente

se vio abandonada por las autoridades públicas, no tuvieron otro recurso que el obispo, quien, sin mencionar la erección de hospitales y lazaretos que él mantenía, ya que nadie tenía compasión de la gente, seguía buscando a los pobres enfermos de los que nadie se acordaba, los consolaba y les daba los santos sacramentos.

Habiendo agotado todas las fuentes de recurso, Carlos utilizó todo lo que tenía para aliviar la triste suerte de los enfermos. Más de cien sacerdotes habían pagado con su vida su dedicación y servicio a los enfermos. Dios preservó la vida del arzobispo, que aprovechó la ocasión para decir duras verdades a los malvados y ricos que se habían olvidado de Dios.

Gregorio XIII recibió a Carlos Borromeo en Roma con los más altos honores. En respuesta al gesto del Papa, el gobernador de Milán organizó una indigna procesión carnavalesca por las calles de Milán el primer domingo de Cuaresma de 1579, precisamente a la hora de la misa del arzobispo. El mismo gobernador, que tanta guerra había hecho al Prelado, y que tanta hostilidad había suscitado contra San Carlos, reconoció su error en su lecho de muerte y fue consolado por la asistencia del santo obispo en su hora de agonía.

Su sucesor, Carlos de Aragón, duque de Terranova, vivió siempre en paz con la autoridad eclesiástica. El arzobispo disfrutó de este período sólo durante dos años. Cuando, en octubre de 1584, como era su costumbre, se retiró a hacer sus ejercicios espirituales, tuvo fuertes ataques de fiebre, a los que no prestó atención y dijo: «Un buen pastor de almas debe saber soportar tres fiebres antes de meterse en la cama». Los ataques se renovaban y minaban las fuerzas del arzobispo.

Provisto de los santos sacramentos, expiró el 3 de noviembre de 1584. Sus últimas palabras fueron: «He aquí Señor, vengo, me voy en seguida». San Carlos Borromeo sólo había cumplido 46 años, y su muerte fue muy llorada. Carlos Borromeo fue beatificado en 1602 por el Papa Clemente VIII y canonizado en 1610 por Pablo V. Desde

entonces, sus restos descansan en la cripta de la catedral de Milán. Su festividad es conmemorada el 4 de noviembre. Fecha importante para los Misioneros de San Carlos, Scalabrinianos, que recibieron del Fundador, San Juan Bautista Scalabrini, a San Carlos Borromeo como patrono y protector.

Disponible en: <<https://franciscanos.org.br/vidacrista/calendario/sao-carlos-borromeu/>>.

Consultado el 22 de octubre de 2024.

1º DÍA

SAN CARLOS, UN OBISPO REFORMADOR

Intención

Pidamos la gracia de la conversión personal.

Reflección

“(...) San Carlos se esforzó por llevar a cabo una profunda reforma de la Iglesia, empezando por su propia vida. Es cierto que el joven Carlos Borromeo promovió la primera y más radical obra de renovación, a partir de sí mismo. (...) Comenzó a reformar su vida que, abandonando las riquezas y las comodidades, se llenó de oración, penitencia y amorosa dedicación a su pueblo. (...) El ejemplo de San Carlos nos compromete a empezar siempre desde un serio compromiso de conversión personal y comunitaria, a transformar los corazones, creyendo con firme certeza en el poder de la oración y la penitencia”. (Benedicto XVI, Lumen caritatis, 1 de noviembre de 2010)

Oración

Conserva en tu pueblo, oh, Dios, el espíritu que animaba a San Carlos Borromeo, para que tu Iglesia, continuamente renovada y siempre fiel al Evangelio, pueda mostrar al mundo el rostro de Cristo. Así como hiciste de él un gran obispo por su cuidado pastoral y sus generosas virtudes, concédenos dar siempre fruto en buenas obras. Por su intercesión, haz que seamos constantemente fieles en tu servicio y decididos en la caridad.
¡Amén!

San Carlos Borromeo, ruega por nosotros.

2º DÍA

SAN CARLOS, HOMBRE DE ORACIÓN

Intención

Intención: Pidamos la gracia de ser decididos y fieles en la oración.

Reflección

“San Carlos supo beber de las fuentes siempre vivas de la santidad de la Iglesia católica: la centralidad de la Eucaristía, en la que reconoció y volvió a proponer la presencia adorable del Señor Jesús y de su sacrificio de amor por nuestra salvación; la espiritualidad de la Cruz, como fuerza renovadora capaz de inspirar el ejercicio cotidiano de las virtudes evangélicas; la frecuencia asidua de los Sacramentos, en los que recibir con fe la propia obra de Cristo, que salva y purifica a su Iglesia; la Palabra de Dios meditada, leída e interpretada según la Tradición; el amor y la devoción por el Papa, en la obediencia inmediata y filial a sus indicaciones, como garantía de verdadera y plena comunión eclesial”. (Benedicto XVI, Lumen caritatis, 1 de noviembre de 2010)

Oración

Conserva en tu pueblo, oh, Dios, el espíritu que animaba a San Carlos Borromeo, para que tu Iglesia, continuamente renovada y siempre fiel al Evangelio, pueda mostrar al mundo el rostro de Cristo. Así como hiciste de él un gran obispo por su cuidado pastoral y sus generosas virtudes, concédenos dar siempre fruto en buenas obras. Por su intercesión, haz que seamos constantemente fieles en tu servicio y decididos en la caridad.
¡Amén!

San Carlos Borromeo, ruega por nosotros.

SAN CARLOS, PASTOR CELOSO Y GENEROSO

Intención

Pidamos la gracia de cultivar un corazón generoso y caritativo.

Reflección

“San Carlos iluminó y cautivó al pueblo cristiano con el ardor de su caridad. “Deus caritas est”, y donde existe la experiencia viva del amor, allí se revela el rostro profundo de Dios que nos atrae y nos hace suyos. La caridad de San Carlos Borromeo fue ante todo la del Buen Pastor, dispuesto a entregar totalmente su vida por el rebaño confiado a sus cuidados, anteponiendo las exigencias y los deberes del ministerio a toda forma de interés personal, comodidad o ventaja. (...) San Carlos fue reconocido como verdadero padre amoroso de los pobres. La caridad le inspiró a despojarse de su propia casa y a donar sus bienes para proveer a los necesitados, para sustentar a los hambrientos, para vestir y dar alivio a los enfermos”. (Benedicto XVI, Lumen caritatis, 1 de noviembre de 2010)

Oración

Conserva en tu pueblo, oh, Dios, el espíritu que animaba a San Carlos Borromeo, para que tu Iglesia, continuamente renovada y siempre fiel al Evangelio, pueda mostrar al mundo el rostro de Cristo. Así como hiciste de él un gran obispo por su cuidado pastoral y sus generosas virtudes, concédenos dar siempre fruto en buenas obras. Por su intercesión, haz que seamos constantemente fieles en tu servicio y decididos en la caridad.
¡Amén!

San Carlos Borromeo, ruega por nosotros.

Al finalizar este triduo, inspirados por el ejemplo y la santidad de San Carlos Borromeo, nos sentimos más fuertes y animados en la fe, en la esperanza y en la caridad. Confiándonos a su intercesión, roguemos:

San Carlos, imitador del Buen Pastor,
ruega por nosotros.

San Carlos, anunciador del reino de Dios,
ruega por nosotros.

San Carlos, reformador de la Iglesia y de la sociedad,
ruega por nosotros.

San Carlos, humilde servidor del pueblo,
ruega por nosotros.

San Carlos, hombre de oración y de acción,
ruega por nosotros.

San Carlos, hombre de constancia y de paciencia,
ruega por nosotros.

San Carlos, hombre de caridad y de justicia,
ruega por nosotros.

San Carlos, defensor de la familia y de la Iglesia,
ruega por nosotros.

San Carlos, amante de la Eucaristía y de la cruz,
ruega por nosotros.

San Carlos, devoto de María Santísima,
ruega por nosotros.

San Carlos, auxilio de los pobres y necesitados,
ruega por nosotros.

San Carlos, ejemplo de pobreza y de santidad,
ruega por nosotros.

San Carlos, consuelo de los atribulados y de los enfermos,
ruega por nosotros.

San Carlos, promotor de vocaciones,
ruega por nosotros.

San Carlos Borromeo, nuestro protector y guía,
ruega por nosotros.

ORACIÓN A SAN CARLOS BORROMEIO

Glorioso patrono San Carlos,
gran amigo de Dios y protector de los pobres,
enfermos e indigentes;
a ejemplo de Cristo, te hiciste pobre para servir mejor
a tus hermanos en sus necesidades.
En este día, te pedimos que sigas bendiciendo desde el cielo
a las familias y a las comunidades,
continúa bendiciendo a las familias y a las comunidades,
intercede por los jóvenes y los niños,
fortalece a los misioneros
y consuela a los que sufren en todos los sentidos.
Intercede ante Dios por nuestras necesidades
y por todos los que invocan tu protección
y quieren seguir tu ejemplo de vida cristiana.
Amén.

ORACIÓN A SAN CARLOS (CARDENAL MARIA MARTINI)

Dios, Padre de misericordia, te adoramos, te alabamos y te damos gracias por acordarte de san Carlos, porque le permitiste contemplar intensamente el amor de tu Hijo crucificado.

Sostuviste su oración y su ayuno con el consuelo del Espíritu, y encendiste en su corazón la llama de una inmensa caridad.
Le hiciste amigo de los pobres y de los enfermos, le infundiste valor contra toda injusticia, le hiciste fuerte en el sufrimiento y en las pruebas.

Te suplicamos, oh Padre, que por intercesión de nuestro santo patrono, enciendas también en nuestros corazones la llama que ilumina y calienta la noche del mundo y fortalezcas nuestra voluntad de contemplar el rostro de tu Hijo junto con María, nuestra Madre, con todos nuestros amigos y santos del cielo y de la tierra.
Amén.



MISSIONEROS DE SAN CARLOS
SCALABRINIANOS
REGIÓN NUESTRA SEÑORA MADRE DE LOS MIGRANTES



Rua Dr. Mário Vicente 1108
Ipiranga - 04270-001 | São Paulo, SP, Brasil



(+55) 11 972.779.263



faleconosco@scalabrinianos.com



scalabrinianos.com